



FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA MOTIVACIÓN EN LAS CLASES DESDE LA PERSPECTIVA DEL ENFOQUE COMUNICATIVO

Autores: MSc. Ileana Ulloa Fornaris¹, MSc. Reina Carmina Cabrales Mercerón², MSc. Delaine Caridad Núñez Carbonell³, MSc. Lisset Díaz Ferrer⁴.

¹ Especialista en Logofonaudiología. Departamento Formación General
ileanafornaris@infomed.sld.cu
[0000-0002-2321-1578](tel:0000-0002-2321-1578)

² Especialista en Logofonaudiología

³ Lic. en español Literatura

⁴ Lic. en Gestión de la Información en Salud

Facultad Enfermería-Tecnología de la Salud. Santiago de Cuba. Cuba

RESUMEN

El docente puede alcanzar altos niveles de motivación en sus alumnos, conociendo muy bien el tema a tratar, enseñando no sólo con teoría sino también con ejemplos, respetando al alumnado, enseñando habilidades para resolver los problemas que surjan, incentivando la participación, trabajando en mecanismos de evaluación óptimos, teniendo entusiasmo en su labor, enseñando a través de preguntas y usando el diálogo. Desde esta perspectiva los niveles de motivación aumentan y son mucho más significativos. El estudio de la motivación tiene una rica historia y tradición a partir de la unidad dialéctica de la teoría con la práctica, lo cual desempeña un papel decisivo en la forma de penetrar en la esencia de la realidad, y orientar la investigación hacia la solución de los problemas humanos, desde la ciencia aplicada a la vida social. En el milenio recién iniciado el gran reto del proceso docente educativo es dar al hombre del siglo XXI la preparación necesaria para enfrentar y continuar el desarrollo cada vez más acelerado de la ciencia y la técnica. Cuando hay motivación los resultados del aprendizaje se incrementan; Ausubel, Novak y Hanesian

(1986), demuestran que cuando los estudiantes tienen una opinión favorable sobre lo que aprenden —al apreciar su importancia y utilidad— su desempeño escolar mejora. Estos autores destacan dos principios fundamentales para promover la motivación por el aprendizaje de los conocimientos: *significado* y *significación*, es decir que los contenidos deben tener sentido semántico —en tanto pueden ser asimilados en la estructura de conocimiento del estudiante— así como pertinencia y relevancia para el estudiante de manera que le resulten interesantes.

Palabras Claves: motivación, comunicación, proceso enseñanza-aprendizaje, estudiantes universitarios

INTRODUCCIÓN

“ Viven las clases de la animación y el incidente necesita a veces la tensión causada un recurso accidental que la sacuda y reanime”.

El apóstol relaciona estas ideas con la amenidad como cualidad de las clases y añade que estos viven de la animación y el entusiasmo. Visto con sentido crítico nos está entregando a la alerta contra el aburrimiento, la monotonía, las maneras de exponer pocas atractivas que conducen al cansancio.

No por gusto apuntará que nadie habla mal de lo que conoce bien, con lo que nos enfatiza que la base radica en el dominio de lo que nos proponemos comunicar.

La psicolingüística y la ciencia cognitiva, neurolingüística, semiótica, lingüística textual y otras, son ciencias en las que se aprecia una convergencia de enfoques y temas y así resaltan dos ejes fundamentales del lenguaje: la comunicación y el uso, por lo que se habla del uso comunicativo de la lengua en detrimento del estudio descriptivo del sistema de la misma, que planteaban los modelos o paradigmas anteriores, por lo que se han abiertos nuevos horizontes para la reflexión sobre la función del lenguaje en una situación comunicativa dada.

La teoría de Noam Chomsky , entre otros aspectos, señala que la gramática debe ser un modelo de competencia que atendiendo a un conjunto de reglas

ofrezca las frases gramaticales modelos de la lengua, es decir, una gramática dirigida no sólo a describir los enunciados, sino a explicar cómo han sido producidos.

Un principio enormemente importante será la competencia lingüística del hablante, aunque no valora el papel de la praxis social de los hombres en la base biológica del lenguaje.

En 1970, Dell Hymes desarrolla el concepto de competencia comunicativa que supera la teoría Chomskyana referida a la competencia lingüística, pues se plantea como la habilidad de dominar situaciones de habla resultantes de la aplicación adecuada de subcódigos diferentes, mientras que Chomsky hace una diferenciación entre competencia y actuación sin considerar que esas estructuras generales son producidas por actos lingüísticos en determinadas situaciones comunicativas¹.

Así, la competencia comunicativa es concebida como un dominio de los actos de habla adaptados a una situación de comunicación determinada - el contexto - y esa competencia comunicativa, como afirman Lomas , Osoro y Tusón , es parte de la competencia cultural porque la lengua es su uso y ese uso es siempre contextualizado.

Estos principios generales que propugnan los cimeros de la comunicación, en el campo de la lingüística suponen el nacimiento a mediados de los años 60, en Europa central, de un nuevo paradigma gramatical: la lingüística textual; esta, junto al análisis del discurso, plantea la conveniencia de trascender la oración como unidad completa de significado para centrarse en el discurso o texto, el que, según Marina Parra, es como un encuentro semiótico mediante el cual se intercambian los significados que constituyen el sistema social; por tanto, el texto cobra valor en la cultura y es el conducto primordial a través del cual se realiza su transmisión; en fin, es todo lo que la gente significa, lo que se dice o se escribe en una situación específica, a la que Halliday se refiere como "situación o entorno en el que el texto surge a la vida", siendo una unidad semántica independiente de lo extenso o breve que sea, y en esta función de crear textos plantea que hay

una realización de diferentes niveles: el de significación, el de dicción - expresión y el de sonorización de estructuras; el significado se materializa como expresión y esta se realiza como sonido en el lenguaje oral o como grafía en el escrito.

La lingüística actual, al recalcar entonces que la lengua es sobre todo comunicación, ha contribuido a modificar algunos de los enfoques en cuanto a la enseñanza del idioma materno; por ello, para la cabal comprensión de todo este proceso es necesario partir del fenómeno de la comunicación, el cual es esencial en el proceso docente - educativo para la transmisión de conocimientos, así como de sentimientos y emociones necesarias para la formación y desarrollo de criterios, valores estéticos y otros, que constituyen elementos fundamentales en el desarrollo de la personalidad²⁻³

Petrovski la define como una forma de relación activa entre los hombres y el medio, como el proceso en el cual el hombre utiliza el lenguaje con el fin de transmitir y asimilar la experiencia histórico - social, siendo una actividad que contiene un fuerte componente afectivo.

Por esto, las categorías comunicación y personalidad guardan una estrecha relación que, además de teórica, es también metodológica, porque el hombre se realiza como personalidad en el proceso de comunicación y esa personalidad es el resorte vivo mediante el cual se engendra dicho proceso.

Según la edad, la comunicación se va transformando y cambia tanto en su forma como en su contenido, siendo una de las expresiones del desarrollo alcanzado por la personalidad en cada etapa de la vida; precisamente el estilo de comunicación es la manera en que se orienta la personalidad durante la organización y dirección de su participación en la comunicación. El contexto en que se enmarca la comunicación, el sujeto que se expresa y la personalidad con quien se comunica dan la especificidad del proceso y un estilo propio a través del cual el sujeto se comunica.

Ya en las últimas décadas son muchos los que hablan acerca de la necesidad de un enfoque funcional comunicativo en las clases de lengua. Al

explicar la necesidad de este nuevo enfoque, Halliday señalaba que un hecho importante respecto del habla y la comprensión de la lengua radica en que siempre se producen en un contexto, y consideraba como básico el contexto de situación.

Tal reflexión implica esencialmente la idea de que el lenguaje sólo surge a la existencia cuando funciona en algún medio.

La lingüística del texto reconoce en la comunicación como categoría fundamental: la actividad comunicativa, que es el proceso de interacción donde se intercambian significados; esta interacción se realiza a través del texto producido en contexto, donde se descubre la verdadera finalidad del interlocutor y su intención, la cual se logra mediante las funciones comunicativas: interrogar, negar, pedir, etc., o sea, cada acto elocutivo implica una reacción: pregunta - respuesta, estimulación - ejecución.

Retomando el concepto de competencia comunicativa como objetivo esencial de la enseñanza, tal como lo plantea Hymes y que implica que la persona que la adquiere logra el conocimiento y la habilidad para el uso de la lengua, podemos comprender por qué la misma no se dinamiza aisladamente en la pedagogía del último decenio.

Junto a ella, y para su beneficio, se introducen en la docencia los procedimientos y modelos del análisis textual con fines prácticos, con orientaciones muy diversas, pues la teoría del texto en sí proviene de la actualización interdisciplinaria de la semántica generativa, la semiótica, la pragmática, las teorías de la recepción y la comunicación, la psicolingüística, la sociolingüística y otras.

Entonces, a partir de la nueva perspectiva metodológica que la lingüística del texto nos ofrece, se han producido cambios en las concepciones de la enseñanza de la lengua y la literatura; su didáctica tiene ahora como objetivo que los estudiantes se conviertan en comunicadores eficientes, o sea, desarrollar su competencia comunicativa⁴.

Canale y Swain proponen en 1980 cuatro dimensiones de la competencia comunicativa, que se basan en esa relación interdisciplinaria y sistémica a la que hicimos referencia: gramatical o lingüística, sociolingüística, discursiva y estratégica.

Con todo lo anterior el estudiante es capaz de cumplir una función comunicativa que implica la capacidad de comprender, analizar y construir el texto, o sea, esa categoría expresa el uso que hacemos del lenguaje, utilizando distintas formas lingüísticas, según la intención del comunicador y el contexto comunicativo.

En tecnología el énfasis recae en las funciones, que implican la transmisión de nueva información y predomina en conferencias, debates, exposiciones, o sea, situaciones comunicativas más complejas⁵.

Objetivo: Proponer metodología que propicie la motivación en las clases desde la comunicación asertiva en el contexto universitario.

DESARROLLO

El tema de la motivación humana ha sido interés de muchos estudiosos desde tiempos muy antiguos, por cuanto conocer al hombre, cómo piensa, cuáles son sus necesidades, por qué actúa de determinada manera, por qué prefiere o no ciertos objetos, cómo y hacia dónde se proyecta... ha resultado ser centro de atención desde los inicios de la investigación psicológica.

Estudiar al hombre significa estudiar su personalidad, y por ende, la motivación como uno de sus aspectos fundamentales, en tanto "El núcleo central de la persona - afirma González, C- , está constituido por sus necesidades y motivos."

Diversos enfoques (Biologista, Conductista, Humanista, Cognotivista, y Marxista) han intentado explicar la motivación desde posiciones diferentes, aportando en cada caso importantes elementos, que a la luz del enfoque Histórico Cultural - promulgado por L. S. Vigotsky - permiten investigar la

misma, teniendo en cuenta una concepción más integral de la conducta motivada, como expresión de la personalidad, portadora de necesidades y motivos.

Los trabajos de los psicólogos marxistas Bozhovich, Rubinstein, , Ananiev, González, D , Arias, G, Domínguez, L, y otros avalan la necesidad de estudiar la motivación en la unidad de lo afectivo y lo cognitivo, como característica distintiva de su función reguladora, puntualizándose en relación con ello, el papel de la jerarquía motivacional de cada sujeto en la regulación de la conducta motivada.

En tal sentido plantea González, que la Psicología Marxista contemporánea tiene varias cuestiones esenciales a resolver, entre las que cita. "¿Cómo se produce la relación de lo cognitivo y lo afectivo en los niveles reguladores de la motivación? ¿Qué regularidades y características esenciales presenta la jerarquía en el hombre? ¿Cómo se da la relación de lo cognitivo y lo afectivo en esta jerarquía? ¿Mediante qué vías podemos estudiar estos complejos procesos?

Estas interrogantes adquieren un gran valor no sólo para la labor de los psicólogos, sino también para los pedagogos, para quienes resultan de interés básico aspectos esenciales como la motivación por el aprendizaje y la educación y el desarrollo de la voluntad, de las emociones y del carácter en sus educandos. Ante la alta responsabilidad de los profesores cubanos de formar integralmente la personalidad de niños, adolescentes y jóvenes, estos ha de conocer integralmente al estudiante mediante la realización de un diagnóstico individual, profundo y minucioso, el que requiere " como componente central - al decir de D. González - el estudio de la motivación del individuo.

En el ámbito pedagógico específicamente, adquiere una dimensión especial " la motivación hacia el estudio", la cual debe fomentar y desarrollar todo docente, cuestión posible sólo de alcanzar si conocen de antemano, por parte del profesor, las características individuales de sus estudiantes.

Ello presupone, según Gómez "la necesidad de que el profesor domine profundamente la caracterización de cada estudiante, como condición esencial para que se diseñe una estrategia pedagógica que tenga como punto de partida las reales posibilidades de cada uno, y se logre entonces la transformación pedagógica que nos hemos propuesto." La psicología marxista - leninista define la categoría motivación como un complejo sistema de procesos y mecanismos psicológicos que determinan la orientación dinámica de la actividad del hombre en relación con su medio; se le atribuye carácter motivacional a todo lo que impulsa y dirige la actividad del hombre.

Carlos Marx introdujo el concepto de actividad práctica y le dio un riguroso sentido materialista, a partir de su concepción de que las circunstancias hacen al hombre en la misma medida en que este hace las circunstancias, por ello el individuo siempre estará ante actividades específicas, cada una de las cuales debe responder a determinada necesidad, y estará sujeto a cambios naturales y sociales que dependen de su entorno, familia, escuela, grupo, siendo estos expresados con un carácter dinámico en sus contenidos motivacionales, de acuerdo con la edad, sexo, localidad.etc.

Por todo lo anterior, para su definición se tiene en cuenta el término esfera motivacional, en la cual se incluyen los elementos psicológicos que de forma directa o indirecta actúan como fuerzas motrices de la orientación básica de la personalidad, y se encuentra en estrecha relación con las esferas cognoscitiva y volitiva, cuyas funciones respectivas son: el conocimiento de la realidad, sus fenómenos y leyes, y la regulación consciente de la actividad humana.

En su libro Didáctica de la Escuela Media, Danilov y Skatkin plantean, refiriéndose al campo que nos ocupa: "Un enorme papel desempeña el carácter de los motivos del aprendizaje...Una cosa es que ellos provoquen apetencia y otra, que despierten el interés por el conocimiento, por su proceso, por la realización independiente de la búsqueda".

Entendamos como motivos, impulsos para la acción que se vinculan con la satisfacción de necesidades y se diferencian entre sí por el tipo de necesidad al que responden, las formas que adquieren, su amplitud o limitación y por el contenido concreto de la actividad en la cual ellos se manifiestan.

Los intereses son manifestaciones emocionales de la necesidad cognoscitiva del hombre. Su satisfacción contribuye a compensar las "lagunas" en los conocimientos y a una mejor orientación, comprensión e información de los hechos.

De esta manera, la actividad motivacional influye en la regulación de los resultados del aprendizaje. La ausencia de motivos adecuados para el estudio puede conducir al formalismo en la asimilación del conocimiento, a la falta de profundización en el contenido y a la ausencia de creatividad.

Todo esto obliga a hacer que el estudio sea interesante para el estudiante, lo cual tiene como base dos hechos psicológicos – según Leontiev y otros -: los intereses que ya tienen los estudiantes, aunque no se refieran directamente a la materia que se enseña, pueden despertar nuevos intereses hacia aquello que se estudia y estos hay que crearlos de una manera activa.

Los intereses hacia el estudio surgirán desarrollando los motivos en torno a lo que se estudia, los cuales deben ser amplios y de nueva significación para el estudiante.

A su vez, es necesario que alrededor del trabajo del profesor opere un sistema de motivaciones que lo lleven a comprender la magnitud de su labor social y lo incentive a profundizar la necesidad de aprender del estudiante, a consolidar sus propios intereses, convicciones y aspiraciones; además, la motivación no se improvisa, se dirige planificadamente y supone el propio incentivo, interés e identificación del profesor con la actividad que desarrolla.

La integridad política, social y moral del profesor, su cultura general y el dominio de su ciencia constituyen la base sobre la que se sustenta la creación de intereses y motivos en los estudiantes, lo que incidirá en la motivación intrínseca que hunde sus raíces en las necesidades, intereses o satisfacciones derivadas del propio conocimiento y que conducen al método creativo.

Las formas creativas de aprendizaje, plantea Torrancés, poseen un poder de motivación intrínseca que es consecuencia, muchas veces, de una organización original y novedosa de las tareas y de la inquietud o curiosidad de los estudiantes que se deriva de la conciencia de la funcionalidad de lo que se aprende; recordemos que el aprendizaje significativo está en el centro del enfoque comunicativo.

En fin, las categorías necesidad y motivos se relacionan estrechamente con el concepto interés, que en la literatura pedagógica es la fuerza impulsora fundamental del aprendizaje, por ende, son tan trascendentes para el desarrollo de habilidades como cualquier otro aspecto procedimental o conceptual y precisamente lograr la competencia comunicativa implica abordar elementos de esas dos áreas básicas de la personalidad: lo motivacional - afectivo y lo cognitivo - instrumental.

Los seres humanos tienen voluntad, lo que implica decir que tienen mucho más que un apetito sensitivo, afectivo, intelectual, o un querer irracional ciego.

El reconocer que se tiene voluntad quiere decir que se posee capacidad para decidir, iniciar y desarrollar actividades personales. A diferencia de los animales, predeterminados ("programados"), el obrar humano puede nacer de las decisiones de la voluntad, iluminadas por la inteligencia, y la motivación.

Muchos psicólogos al referirse a la voluntad precisan que es la actividad del individuo motivada por exigencias biológicas y culturales, materiales y

espirituales que se orientan hacia un objetivo, se realiza en acción es diferentes por medio de las cuales los hombres transforman el mundo.

Para Héctor Brito, es "la forma especial y superior desarrollada de la actividad voluntaria del hombre reguladas por motivos y objetivos o fines conscientes, y la realización de esfuerzos para vencer obstáculos tanto externos como internos abalados por la reflexión y toma de decisiones del sujeto".

Estos autores le dan gran relevancia al hecho de considerarla como una actividad regulada por motivos, estructurada en objetivos, conscientemente asimilada, reflexionada y con un alto nivel de disponibilidad del sujeto para enfrentar obstáculos internos o externos para cumplir la decisión tomada.

Por otro lado, Villavicencio la concibe como un subsistema, planteando que no es sólo una resultante de los subsistemas imagen del mundo, imagen de sí mismo, sentido personal y motivación, sino que hay en el, elementos propios que participan en la regulación de la conducta.

De ahí se deduce que la esfera motivacional no sólo está presente en la voluntad si no que la precede ya que las diferentes acciones del ser humano son estimuladas por diferentes motivos que psicológicamente se presentan en forma de inclinaciones, deseos y aspiraciones que en determinadas condiciones adquieren carácter de objetivos vitales y estos objetivos el individuo trata de alcanzarlos.

El conjunto de las fuerzas motrices del individuo que adquieren carácter motivador de las acciones, actos y formas de su actividad, conforman una sección especial, suficientemente importante de la vida psíquica que se denomina esfera motivacional En ella radican las premisas de la actividad que surgen en el proceso de las complejas relaciones de el individuo con la realidad que lo circunda.

Cuando hablamos de los diferentes tipos de acción, lo debemos hacer desde el punto de vista de la conciencia y el carácter condicionado de sus objetivos. El fin puede ser inmediato del momento, o relacionado con un

objetivo lejano pero importante para el individuo. Las acciones se pueden subdividir en dos categorías, involuntarias o voluntarias.

Las acciones voluntarias suponen la conciencia del fin, la previa idea de las operaciones que pueden conducir a realizarlo. Un grupo especial de acciones voluntarias está compuesto por las llamadas acciones volitivas. Estas son acciones conscientes dirigidas a un fin determinado y relacionadas con esfuerzos realizados para vencer obstáculos que se presentan en el camino.

La actividad volitiva insiste Petrovski consiste no sólo en los objetivos conscientemente puestos ante uno. Su esencia consiste en que la persona se subordina ante los objetivos que para él tienen mayor importancia, mientras que los demás motivos de comportamiento tienen significación secundaria.

Consiste en ejercer poder sobre uno mismo, controlar los impulsos involuntarios y en caso necesario reprimirlos. La ejecución sistemática de actos y acciones volitivas de diferente carácter representa tal tipo de actividad del individuo que está relacionada con la participación en ella de la conciencia. La actividad volitiva presupone una serie de actos que prevén alto grado de conciencia de los esfuerzos y el carácter de los procesos psíquicos. Se incluye también apreciar la situación creada, elegir las vías para la acción futura, seleccionar los medios necesarios para los fines, decidir, etc.

En algunos casos la actividad volitiva se relaciona con la toma de decisiones que determinan el camino del hombre en la vida, destacan su ser social y revelan su fisonomía moral. Por eso es que en la realización de las acciones volitivas interviene el hombre todo como un individuo que actúa conscientemente, partiendo de sus concepciones, convicciones, objetivos vitales principios morales establecidos.

Teniendo en cuenta los elementos aportados por los autores consultados pudiera decirse que la voluntad es la capacidad que tiene el ser humano de

realizar acciones premeditadas para lograr fines determinados, regular conscientemente su actividad y controlar su propia conducta.

Gracias a la actividad volitiva, el hombre toma conciencia de sí como individuo, comprende que es él mismo quien determina su propia suerte y su camino en la vida, esta se estructura por eslabones lo que supone.

- 1.- La existencia de un objetivo, es consciente de lo que quiere lograr.
- 2.- La existencia de un motivo de la acción, explica porqué la persona tiende a ciertos fines o qué es lo que la induce a lograr tal propósito.
- 3.-La reflexión de cómo lograr el fin propuesto, de cuales han de ser las vías para realizarlo, y cuales son los tipos de acción que llevan a él.
- 4.-La toma de decisiones, adoptar decisión se puede en algunos casos sin dificultad, cuando tal acción se percibe como la única correcta y oportuna. Sin embargo, en la mayoría de los casos la toma de decisión no es tan simple.

Para hablar de educación, de formación y transformación no se pueden ignorar los métodos educativos, los que al decir de Boldiriev constituyen instrumentos con cuya ayuda el educador ejerce influencia sobre la conciencia, los sentimientos y la conducta de los estudiantes, y organiza su variada actividad. Son clasificados por G.I.Shùkina, N.I.Boldiriev y otros en: Métodos para la formación de la conciencia, o persuasivos, Métodos para la formación de la conducta o ejercitación, y Métodos complementarios o reguladores, siendo interés de este autor la utilización de los que van dirigidos a la formación de la conciencia, lo que servirá de base a la formación de su posterior conducta.

Al diseñar las clases con un enfoque comunicativo, sustentado este en la teoría del lenguaje como comunicación, la Dra. Roméu (1992) considera como sus rasgos esenciales:

- ❖ La priorización del proceso de significación: comprensión y construcción de significados (recuérdese que la lingüística del texto reconoce tres componentes funcionales dialécticamente relacionados en la comunicación: comprensión, análisis y construcción y estos procesos presuponen la competencia comunicativa, los actos del

habla, las funciones comunicativas, las formas lingüísticas y el contexto.

- ❖ La orientación comunicativa de los componentes metodológicos de la clase: Objetivo habilidades comunicativas; contenido en contexto comunicativo; métodos – procedimientos, comunicación dialogada y participativa; evaluación, medición del nivel de competencia comunicativa.
- ❖ El tratamiento integral de los aspectos cognitivos, afectivos, motivacionales, axiológicos y creativos como componentes de la personalidad, mediante la satisfacción de las necesidades comunicativas de los alumnos.

La aplicación del enfoque comunicativo en las clases, a partir de estos rasgos distintivos que permiten el reordenamiento de las secuencias didácticas según las necesidades que priman en la asignatura, posibilitará convertirlas en ese espacio lleno de sentido que sólo puede infundir cada maestro en su aula en estrecha comunicación con sus estudiantes; recordemos que para C. Rogers la comunicación es una condición concomitante del acto creativo, pues este sólo se consuma en la exteriorización.

CONCLUSIONES

En correspondencia con este propósito la Universidad ha de encaminar sus esfuerzos a la formación de modos de actuación profesionales, que le permitan al egresado enfrentar con éxito los más disímiles problemas de su profesión, y sobre todo que le posibiliten resolver los problemas que se le presentarán en el futuro. En consecuencia, dicho profesional debe estar preparado para adquirir por sí mismo los conocimientos y habilidades que le hagan falta para enfrentar los retos de un mundo tecnificado y cambiante, esto es, debe estar preparado para aprender a aprender; desarrollando potencialidades intelectuales, habilidades, valores, capacidades; en fin: transformando su personalidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Villasante P. La teoría lingüística de Noam Chomsky. INTERNET. 2019. Artículo en línea. Disponible en: <https://lamenteesmaravillosa.com/la-teoria-linguistica-de-noam-chomsky/> Consultado 24 de mayo de 2021
2. Steyners Sánchez Karine, Casamayor Chacón Yohanna, Acosta Utria Yeleski, Samón Laffita Alina, Guilarte Acosta María Esther. Competencia comunicativa de los profesionales de la salud en lengua inglesa. Rev. inf. cient. [Internet]. 2018 Jun [citado 2021 Mayo 24] ; 97(3): 518-527. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1028-99332018000300518&lng=es
3. Cuenca Díaz DCM, Andino Herrera MA, Padrón Zardúa MT. La competencia comunicativa oral en la formación de abogados: resultados de un diagnóstico y acciones para su desarrollo. Universidad y Sociedad [Internet]. 1feb.2018 [citado 24may2021];10(1):199-0. Available from: <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/804>
4. Abreu Alvarado Yelena, Barrera Jiménez Ana Delia, Worosz Taymí Breijo, Vichot Ivón Bonilla. El proceso de enseñanza-aprendizaje de los Estudios Lingüísticos: su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. Rev. Mendive [Internet]. 2018 Dic [citado 2021 Mayo 18]; 16(4): 610-623. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962018000400610&lng=es
5. Alemán Marichal Bárbara, Navarro de Armas Olga Lidia, Suárez Díaz Rosa Margarita, Izquierdo Barceló Yanelis, Encinas Alemán Thalía de la Caridad. La motivación en el contexto del proceso enseñanza-aprendizaje en carreras de las Ciencias Médicas. Rev. Med. Electrón. [Internet]. 2018 Ago [citado 2021 Mayo 18]; 40(4): 1257-1270. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1684-18242018000400032&lng=es

6. Núñez Urbina AA. La educación en línea y el rol de la motivación. TDJ [Internet]. 14 de marzo de 2020 [citado 18 de mayo de 2021]; 1(1). Disponible en: <https://www.revista-transdigital.org/index.php/transdigital/article/view/8>

7. Hechavarría Teruel MM, Ochoa Brito MA, Zayas Leyva P. ANTECEDENTES PSICOLÓGICOS DE LA COMUNICACIÓN. INTERNET. 7 ago de 2019. citado 24may2021]. Disponible en:

<https://www.google.com/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=&cad=rja&uact=8&ved=2ahUKEwiVntzuz-LwAhVIVTABHV0tDwwQFjABegQIBRAD&url=http%3A%2F%2Fopuntiabrava.ult.edu.cu%2Findex.php%2Fopuntiabrava%2Farticle%2Fdownload%2F505%2F497%2F&usq=AOvVaw1X5g6axxG7ViFGXFAMleQC>

8. Berenguer-Roman, IL.; Roca Revilla, M; Torres Berenguer II V. La competencia comunicativa en la enseñanza de idiomas. Dominio de las Ciencias, [S.l.], v. 2, n. 2, p. 25-31, abr. 2016. ISSN 2477-8818. Disponible en: <<https://www.dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/50>>.

Fecha de acceso: 24 mayo 2021 doi:<http://dx.doi.org/10.23857/dc.v2i2.50>